

El centro histórico de Quito ha vivido muchas modificaciones desde su época colonial. Con el paso de los siglos, el desarrollo urbano, las vocaciones productivas y comerciales de la ciudad y la llegada de migrantes internos e internacionales, han generado varias mutaciones del uso del suelo de este territorio. A esto se suma la declaratoria del centro histórico como patrimonio cultural de la humanidad a finales de la década de los 70 del siglo XX, que influenció en la voluntad de activar la industria turística por parte de capitales locales acompañados por el gobierno de la ciudad.

Ya entrado el siglo XXI el Centro Histórico de Quito cuenta con una respetable infraestructura turística y con buena parte de sus edificaciones consideradas patrimoniales en un buen estado de preservación. Sin embargo, paralelamente allí se desarrollan otra serie de actividades que muchas veces se complementan con los servicios destinados a los turistas pero muchas otras que son paralelas o muchas veces que entran en conflicto con la idea que manejan los tomadores de decisiones en torno al estímulo del turismo.

El centro histórico de Quito, sobre todo en su borde occidental, pero también en su núcleo central ha generado una importante dinámica comercial que tiene importancia al nivel del distrito metropolitano y también sirve como nexo para la distribución de productos provenientes de otras provincias ecuatorianas y del extranjero (sobre todo de los países limítrofes Colombia y Perú). Esta dinámica comercial ha provocado por un lado un despoblamiento que ha sido más intensivo en el núcleo central y por otro lado una residencialidad que en el sector occidental está muy relacionada con los procesos económicos que se dan en el Tejar y en San Roque.

Justamente en el tema de residencialidad se observa que existen procesos segregativos en los que un núcleo central menos poblado tiene mejores condiciones de vida que los bordes, sobre todo el sur (al que hemos llamado 24 de mayo en el estudio del Instituto de la Ciudad) y el eje occidental. Muchos de estos procesos segregativos tienen que ver con los procesos de migración interna hacia la ciudad de Quito y los mecanismos de introducción a la ciudad de poblaciones que han sido expulsadas del campo o de ciudades más pequeñas.

En esta ponencia se explicarán los métodos investigativos utilizados por el Instituto de la Ciudad para realizar su estudio sobre Centro Histórico y se expondrán algunos resultados de investigación relacionados con residencialidad, calidad de vida y segregación socioespacial.